

## Progreso educativo en El Salvador

*El Informe de Progreso Educativo El Salvador 2002 -realizado como parte del seguimiento a la situación educativa de América Latina que promueve la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica, de PREAL- muestra que el país ha realizado en la última década importantes avances en materia de educación, pero aún se encuentra en desventaja en el contexto internacional.*

El sistema educativo salvadoreño ha mejorado durante los '90. La inversión pública por alumno ha aumentado y la matrícula en educación parvularia, básica y media ha crecido; se han generado estrategias innovadoras de gestión escolar dignas de reconocimiento internacional; hay una mayor conciencia de la importancia del desarrollo profesional de los docentes y se ha comenzado a buscar formas para apoyarlo y exigirlo; se han dado los primeros pasos hacia el desarrollo de un sistema de estándares y se han mejorado los procesos de evaluación de logros académicos.

Sin embargo, en comparación con el resto de América Latina y el Caribe, El Salvador todavía presenta altas tasas de analfabetismo, bajas tasas netas de escolaridad básica y media, menores niveles de escolaridad de la población y una inversión inferior al promedio regional. Aunque hay avances en materia de equidad, las disparidades asociadas a la situación socioeconómica de las familias son también graves en el contexto internacional.

A continuación se resume la situación educativa del país en diversos aspectos, indicando en el paréntesis de cada uno el **estado actual** con una letra (**E**=Excelente, equivalente a la nota 9-10 de la libreta de calificaciones escolares; **B**=Bueno, nota 7-8; **R**=Regular, nota 5-6; **D**=Deficiente, nota 3-4; **M**=Malo, nota 1-2), acompañado de una flecha que indica la **tendencia** observada respecto a los últimos 5 años (Flecha arriba=Hay mejoras; Flechas a los lados=No hay tendencia definida; y flecha hacia abajo=Hay retrasos).

### Resultados en pruebas de logros (D, ↔)

Las pruebas nacionales de logros muestran que los niños y jóvenes aprenden mucho menos de lo esperado. En las de educación básica, los logros de los estudiantes se

ubican por debajo del 50% de los objetivos de aprendizaje establecidos para cada grado, mientras que en la *Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media (PAES)* las calificaciones obtenidas han estado por debajo de 6 en una escala de 0 a 10.

La información de las pruebas de la educación básica ha tenido un uso muy limitado (no ha servido, por ejemplo, para retroalimentar los procesos de decisión en materia de diseño curricular ni de capacitación docente, ni para retroalimentar a las escuelas sobre su desempeño), mientras que con la PAES se ha hecho una mayor divulgación y discusión de los resultados.

El Salvador aún no participa en pruebas internacionales de logros de aprendizaje, pero recientemente el Ministerio de Educación ha expresado su decisión de participar en las próximas pruebas de nivel regional.

### Matrícula (R, ↑)

La matrícula se ha expandido notablemente, pero aún muchos niños y jóvenes están fuera de la escuela. La escolaridad promedio de la fuerza laboral (población de 25 a 59 años) subió de 5,9 años en 1997 a 6,5 en el 2000. El porcentaje de analfabetos (mayores de 10 años) pasó de 27% en 1990 a 17,5% en el 2000, pero aún cerca de la quinta parte de los salvadoreños es analfabeta.

Aún no se ha logrado universalizar la educación básica (estudios hasta el 9º grado), si bien se ha experimentado una expansión significativa del acceso después de la guerra civil de los '80. En la educación preescolar, la tasa bruta de escolarización se expandió de 22% en 1992 a 42% en 2000, quedando todavía fuera del sistema más de la mitad de los niños en edad pre-escolar. En el nivel medio, la tasa bruta de escolarización para el año 2000 fue de 49%:

es decir, la mitad de los jóvenes de 16 a 17 años no estaban en bachillerato.

### Permanencia en la escuela (D, ↔)

A la repetición y sobre edad se suma el hecho de que uno de cada cuatro niños no alcanza el quinto grado. Es positivo observar que el porcentaje de niños de 7 a 12 años con sobre-edad (dos o más años de la edad correspondiente) bajó de 29% en 1992 a 15% en el 2000. No obstante, la meta es lograr que todos los niños inicien y concluyan sus estudios en la edad apropiada. Para enfrentar este problema, el Ministerio de Educación ha impulsado dos programas: *Aulas Alternativas* y *Educación Acelerada*.

Por otra parte, se estima que la población de 15 años o más con al menos un año de educación media aprobada creció de 17% en 1993 a 24% en 1998. Se puede esperar que este porcentaje sea más alto para la población joven (15-24 años), sin embargo, para este grupo la escolaridad promedio era de 7.7 grados en 2000. Así, puede asegurarse que el porcentaje de alumnos que permanecen desde primer grado hasta el último año de educación media es muy bajo.

### Equidad (M, ↑)

Hay leves mejoras en la población joven, pero los niños de bajos ingresos siguen recibiendo menos educación y de menor calidad que sus homólogos con más recursos. No obstante los esfuerzos realizados en abrir oportunidades educativas para los más vulnerables, las desigualdades en los niveles de escolaridad son aún severas. Las familias con menores ingresos muestran de 6 a 8 años menos de escolaridad que las familias con mayores ingresos. Los jóvenes de 15 a 24 años de zonas urbanas tenían en el 2000 una escolaridad promedio de 9,1 años, mientras que los de zonas rurales alcanzaban 5,7



años. Un aspecto positivo es que varios indicadores evidencian que las brechas entre hombres y mujeres se han ido cerrando.

### **Sistema de estándares (D,↔)**

Se han dado los primeros pasos en la definición de un sistema de estándares, pero aún no están vinculados al sistema de pruebas de logros ni han servido de base para el diseño curricular. Además, no han sido difundidos en las escuelas.

### **Sistema de evaluación (B,↑)**

La aplicación de pruebas de logros y el levantamiento de información ha mejorado recientemente. Además, se está fomentando una cultura de evaluación en el sistema educativo. El sistema actual comprende pruebas muestrales en educación básica (3°, 6° y 9° grados) y al finalizar el nivel medio.

En los últimos tres años, las estadísticas educativas se han utilizado, por ejemplo, para definir metas de Gobierno y construir un mapa de rezago educativo que ha ayudado a asignar plazas docentes. Además, se han realizado investigaciones para estudiar la asociación de variables personales, escolares y contextuales con el rendimiento académico. Un aspecto nuevo del sistema es la prueba en tres municipios, en el año 2001, del modelo evaluativo llamado de “valor agregado”, el cual permite medir el progreso de alumnos a lo largo de su educación formal (incluyendo básica y media) y permite determinar el aporte que la escuela brinda al desempeño académico de los estudiantes. Se espera que todas las pruebas de básica y de media estén técnicamente vinculadas entre sí a partir de 2002.

### **Responsabilidad y rendición de cuentas a nivel escolar (B,↑)**

El Salvador ha dado pasos para requerir a las comunidades y escuelas más responsabilidad en la administración de la educación, especialmente en zonas rurales. Sin embargo, aún faltan cambios jurídicos, institucionales y actitudinales para propiciar la autonomía escolar.

Con la creación del programa EDUCO, en 1991, el sistema educativo inició la descentralización de importantes decisiones relativas al funcionamiento de las escuelas. De forma creciente, asociaciones de padres legalmente

establecidas en comunidades rurales adoptaron funciones como: administrar fondos públicos, contratar y despedir docentes bajo un régimen de contratos anuales prorrogables y pagar servicios básicos para el funcionamiento de las escuelas. A raíz de la reforma jurídica de 1996, se formaron Consejos Directivos en todos los centros educativos oficiales o que recibían subsidio público, cumpliendo roles como recibir y canalizar solicitudes de plazas docentes, participar en la administración del centro escolar y administrar bonos (transferencias financieras del Ministerio de Educación) para distintas inversiones en materia de calidad.

### **Profesión docente (D,↔)**

A pesar de los esfuerzos en capacitación, aún no hay cambios que indiquen una transformación de los docentes en servicio ni una mejor calidad de los que se gradúan de los profesorados. Frente a esto, el Ministerio de Educación ha impulsado iniciativas para el desarrollo profesional, tales como los tres centros regionales de capacitación, que dan asistencia técnica a los centros educativos; la creación del sistema de asesoría pedagógica como resultado de una reconversión del sistema de supervisión; y se ha agregado al sistema de transferencias a las escuelas públicas un “bono de capacitación”, entre otras.

En cuanto a formación inicial docente, las carreras de profesorado fueron reformadas a partir de 1998, pero las instituciones formadoras siguen enfrentando problemas en la implementación: baja calidad de los formadores, ingreso de estudiantes con bajo nivel académico y deficiencias en el desarrollo de una efectiva práctica docente. En cuanto a los salarios docentes, el promedio mensual en términos reales ha pasado de aproximadamente US\$175 en 1992 a US\$320 en 2000. Se han aplicado también en los últimos años incentivos diversos, como un bono anual a profesores de escuelas rurales o el “Estímulo a la Labor Educativa Institucional” a escuelas de destacado desempeño.

### **Inversión en educación básica y media (D,↑)**

La inversión en educación ha aumentado, pero los recursos son insuficientes para matricular a todos los niños y la inversión por alumno no permite asegurar una educación de calidad. El gasto público como

porcentaje del Producto Interno Bruto creció de 1,8% en 1992 a 3% en el año 2000. Igualmente, ha crecido el peso del gasto público en educación: de 13,7% en 1992 a 19,3% en el 2000, y se cuenta con importantes aportes de fuentes externas, de la empresa privada, de organizaciones de la sociedad civil y de las propias familias. No obstante, la inversión en el contexto internacional es baja, si se considera que los países latinoamericanos gastan en promedio 4,6% del PIB en educación y los países en desarrollo un 3,9.

### **Mirando al futuro**

De acuerdo al Informe de Progreso Educativo de El Salvador, para mejorar la educación en el país es clave:

- Desarrollar un sistema coherente que plantee metas educativas claras: poner en marcha un sistema de estándares educativos, reconocidos y compartidos por los docentes, los estudiantes y las familias. Asimismo, se debe consolidar la adopción de mecanismos para una evaluación continua de procesos y resultados.
- Profundizar las medidas que fomentan la autonomía escolar, lo cual incluye promover y facilitar la participación responsable, oportuna e informada de los padres y madres de familia, y fortalecer la administración escolar, para lo cual es necesario hacer una mejor selección de los directores, otorgarles más autoridad, exigirles más responsabilidad y ofrecerles una remuneración más congruente con la importancia de su rol.
- Impulsar la profesionalización de los docentes. Externo al docente, se requiere exigencia, apoyo e incentivos correctos, incluyendo la exclusión de la carrera magisterial a docentes cuyo desempeño sea evidentemente negativo. Del docente, se requiere un cambio de actitud: el educador debe verse como un profesional que mejora permanentemente sus conocimientos y habilidades, a fin de dar un mejor servicio a los estudiantes y a sus familias.
- Aumentar a un ritmo mucho más acelerado la inversión pública en educación, con la visión de respaldar de manera sostenida mejoras en términos de cobertura, calidad y equidad. En especial, país tiene que prepararse para una expansión masiva de la educación preescolar y media, a fin de estar a la altura de los países que tienen un mejor nivel de desarrollo.©